

REFLEXIONES SOBRE CINCO VOCES DE ORIGEN PRERROMANO *

CONSUELO MAYOR ANDRÉS

Instituto de Lexicografía de la Real Academia Española

Son muy numerosas las palabras españolas que no encuentran etimología adecuada en latín ni en otras lenguas conocidas. No pocas, exclusivas de la Península, son tan viejas, arraigadas y características que invitan a suponerlas más antiguas que la romanización.

RAFAEL LAPESA
Historia de la lengua española, 1981

A la afirmación de don Rafael Lapesa en su *Historia de la Lengua Española* añadimos antes de iniciar este breve repertorio las palabras de la profesora Rosa Pedrero, que nos apunta el estado de la cuestión en nuestros días:

En la actualidad sabemos que la Hispania previa a la dominación romana distaba mucho de ser homogénea lingüísticamente. También habría que recordar que a las lenguas documentadas epigráficamente, indoeuropeas y no indoeuropeas, hay que añadir lenguas ágrafas que solo tuvieron acceso a la escritura cuando ya estaban en un alto proceso de romanización. Teniendo en cuenta estos factores, el sustrato “prerromano” se presenta como algo intangible y de difícil alcance. A pesar de todo, se puede decir algo más ahora que hace unos años en relación a las lenguas indoeuropeas habladas en la Península Ibérica con anterioridad a la llegada de los romanos.¹

*Este artículo se basa en parte del trabajo titulado «Repertorio de voces de origen prerromano», realizado para el curso de postgrado **El Origen de las Palabras** organizado por Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) del 1 de diciembre de 2015 al 31 de mayo de 2016. El trabajo fue presentado a la profesora Rosa Pedrero Sancho.

¹Rosa Pedrero Sancho, «Aportaciones a la etimología de algunos términos de origen prerromano», *PalHisp*, 10, 2010, pág. 602.

Efectivamente, nuevas aportaciones e investigaciones permiten internarse con más luz en el estudio de las lenguas prerromanas de la península ibérica y, en el caso de este artículo, propiciar un humilde acercamiento a algunos de esos términos de origen prerromano.

ARÉVACOS

Arevacis nomen dedit fluvius Arevia

Plinio, *Nat Hist.* III 27, 3

Empieza este pequeño repertorio de voces prerromanas con un etnónimo. Plinio proporciona para él la etimología más antigua conocida, pero investigadores modernos la han cuestionado y han hecho diversas propuestas.

Francisco Villar apunta² que, en el caso de que el río *Arevia* fuese una invención de Plinio, es factible pensar que el nombre de los *Arevaci* sea un compuesto celta con la preposición *are* 'junto a' y *Vac-* (nombre de algún lugar) y analiza el elemento *vac-* en la hidronimia. Señala que Estrabón cita un río *Ὀβάκους*, transcrito generalmente como *Vacua*, que se identifica con el actual *Vouga*, en Portugal, y que Ptolomeo llama a este río *Ὀβάκους*, mientras que Plinio lo denomina *Vagia*. Dice Villar:

La forma *Ὀβάκους* de Ptolomeo representa el hidrónimo simple ("el Vaca") [...]. En cambio la forma *Vacua* de Estrabón es el resultado del sintagma hidronímico completo ("el río Vaca"), resuelto por composición nominal: **Wak-ubā*, forma de la que *Vacua* es tan solo una variante gráfico-fonética.

Naturalmente el *Vouga* portugués no es el río junto al que eventualmente hubieran vivido los *Arevaci*. Pero resulta que el hidrónimo *Vaca* no debió contar con ese único representante en Hispania. La onomástica hispana antigua contiene otros ejemplos de este mismo nombre, [...] aparte, claro está, del étnico de los *Vaccae*.³

Sería defendible, pues, que los *arévacos* fuesen 'los que viven junto al río Vaca'. Pero Villar encuentra una dificultad morfo-fonética para poder ratificar esa etimología. Por ser complejo y compacto su razonamiento lo reproducimos literalmente:

De ser cierta la hipótesis, estaríamos ante un derivado adjetival etnonímico a partir de un topónimo compuesto con *are-*, como *Arecorata*, *Arebriga*, *Aredunum*. El tema compuesto de partida sería **arewaka-*, al que habría que

²Francisco Villar Liébana; María Blanca Prósper, *Vascos, celtas e indoeuropeos. Genes y lenguas, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2005, pág. 73.*

³*Ibid.*, págs. 75-76.

añadir un sufijo adjetival para obtener el etnónimo correspondiente, con lo que esperaríamos un resultado derivacional **arewak(a)-yo-* o **arewaka-ko-*, que deberían resultar bien en †Arevaciī / †Arevacaeī, o incluso †Arevacaci. La forma documentada *Arevaci* resulta carecer de sufijo adjetival, ya que por hipótesis la velar pertenecería a la raíz. Eso podría hacer pensar que la velar de *Arevaci* sea el verdadero sufijo adjetival, con lo que la raíz ya no sería *vac-*, y todo el análisis gramatical y etimológico habría de cambiar, favoreciendo más bien la etimología de Plinio o alguna equivalente.⁴

Edelmiro Bascuas, al estudiar la raíz indoeuropea *ar-*, dice que esta puede ir seguida del elemento *-w*, o de este elemento precedido de vocal, por lo que se configura un tema *Arw-* y otro *Araw-* o *Arew-*. Además, la semivocal puede ir seguida de vocal o de consonante: en el primer caso se consonantiza en /v/ y en el segundo permanece como segundo elemento del diptongo. Así, en la hidronimia y la hidrotoponimia peninsular encontramos *Arev-* / *Arav-* / *Arv-* / *Arau-* / *Aru*.⁵ «Krahe⁶ –continúa Bascuas– registra varios *Arva* en Francia, Italia, Inglaterra, Alemania y Lituania [...]. Incluye también el *Areva*, río de la *Tarracensis* que, según dice Plinio, dio nombre al pueblo de los Arévacos [...]; este étnico puede compararse con el nombre de los *Arausci*, en Panonia. El *Areva* es quizás el actual *Araviana*, subafl. del Duero (Soria)».

El análisis de Villar no entra en contradicción con lo afirmado por Bascuas sobre la raíz indoeuropea *ar-*, puesto que él cuestiona la etimología *are-* + *vac-* y tras la exposición de la dificultad morfo-fonética vista anteriormente leemos: «Si bien la etimología analizada no puede desecharse radicalmente por esa sola dificultad gramatical, a esta primera dificultad se une otra: que la forma *Arevaci* que permite esa etimología está atestiguada prácticamente solo en Plinio».⁷

Efectivamente, Estrabón, Diodoro y Apiano denominan a este pueblo con un nombre que habría que transcribir y latinizar como *Aruaci*. El nombre que les da Ptolomeo tendría que transcribirse y latinizarse como *Araevaci* y el que le da Polibio, como *Aravacae* ‘los aravacas’. Esta última denominación es la que le parece a Villar la más fiable, en primer lugar por la mayor antigüedad del testimonio de Polibio y la probabilidad de que este estuviera presente en el asedio de Numancia y pudiera oír el nombre de la tribu; y en segundo, porque *Aravaci* es la forma que aparece mayoritariamente en la epigrafía latina. Así, Villar concluye:

Verosíblemente *Arevaci*, solo testimoniada en Plinio, sea una deformación sufrida en la Antigüedad, quizá por etimología popular celtizante tendente

⁴*Ibid.*, págs. 76-77.

⁵Edelmiro Bascuas, *Estudios de hidronimia paleoeuropea gallega*, Santiago de Compostela, Universidade, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico, 2002, pág. 34.

⁶Hans Krahe, *Unsere ältesten Flußnamen*, Harrassowitz Verlag, Wiesbaden, 1964.

⁷Francisco Villar Liébana; María Blanca Prósper, *Vascos, celtas, e indoeuropeos...* pág. 77.

a aproximar el originario *aravaci* a los compuestos celtas con preposición *are*-.⁸

UXAMA / OSMA

Sobre el topónimo *Uxama* empezaremos por citar un texto de Miguel Cortés y López⁹ publicado en 1836:

UXAMA ARGELE. Era una de las ciudades de los celtíberos arévacos donde nos la presentan las tablas de Tolomeo con el epíteto sobredicho. C. Plinio la cuenta entre las seis ciudades arévacas que iban a litigar al convento jurídico cluniensem y advierte que el nombre de UXAM y de Segontia convenía a varias ciudades de España. [...] Esta ciudad era celtíbera y sus habitantes, los celtas, traían su origen de la Escitia, que se extendía desde las bocas del Danubio hasta las del Don, en cuya extensión se incluía la Sarmacia, que como dice Tolomeo, lib. I cap. 7 de la *Geografía*, ocupaba la parte boreal de la laguna Meotis y era parte de la Escitia. Por esta razón el poeta Silio Itálico, lib. 3 v. 384 edit. de Drakenborkio, dice que los muros de Uxama habían sido levantados por los sármatas. [...] Esto confirma nuestra opinión de que el origen de todos los celtas fue la Escitia.¹⁰

En escritura ibérica se ha encontrado el topónimo *Usama* que los escritores griegos transcribieron como Οὐξάμα y los latinos como *Uxama*. Dice Francisco Villar en *Estudios de celtibérico y toponimia prerromana* que la pronunciación debía de ser *Uksama* en el momento de la transcripción latina: «Esa latinización debió tener lugar como muy tarde con motivo de la guerra de Numancia, acaso cuando Nobilior atacó Uxama en la campaña del año 153 a. C.»¹¹ Si no hubiera sido así no habría sido posible la transcripción *Uxama*. Pero una vez establecida y consagrada la latinización –dice Villar– la forma autóctona del topónimo pudo seguir evolucionando fonéticamente hasta la simplificación del grupo /ks/. Así, en el celta de Hispania se fue imponiendo, como en otras lenguas célticas, la simplificación /ks/ > /s/ pero la tendencia innovadora pudo coexistir durante largo tiempo con la conservadora y no es posible determinar el estado del grupo

⁸*Ibid.*, pág. 78.

⁹Miguel Cortés y López (1777-1854), canónigo, político e historiador, fue catedrático de los seminarios de Teruel y Segorbe y en 1847 fue elegido miembro de la Real Academia de la Historia.

¹⁰Miguel Cortés y López, *Diccionario geográfico-histórico de la España antigua tarraconense, bética y lusitana, con la correspondencia de sus regiones, ciudades, etc., a las conocidas en nuestros días*, vol. 3, Madrid, [s. n.], 1836, pág. 499.

¹¹Francisco Villar Liébana, *Estudios de celtibérico y toponimia prerromana*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1995, pág. 183.

/ks/ en el momento en que los habitantes del lugar adoptaron el latín. Siguiendo a Villar, Edelmiro Bascuas dice que, efectivamente, si la reducción del grupo se hubiera producido en la lengua nativa, el resultado actual sería *Osma*, y si se hubiera conservado hasta el momento de la latinización, la solución romance habría sido la misma¹².

Pero además de las explicaciones de Villar hay que tener también en cuenta las precisiones de Bascuas en torno a los grupos /ps/ y /ks/ en el celta hispano (él considera que este último, o su simplificación, proceden de /ps/):

Si se comparan entre sí los derivados de la raíz *ups-* 'alto' y los de *aps-* 'agua' [...] resulta extremadamente confusa la distribución geográfica de los diversos tratamientos del grupo /ps/ (o /ks/). En toda la franja N. peninsular alternan /ks/ y /s/, a veces en la misma palabra, como *Uxama* y *Osamo*; tal vez la distribución dependa de tendencias dialectales diversas, pero no parece posible determinar cuáles; de hecho los derivados con /ks/ y /s/ se hallan a veces relativamente cerca, como los *Axe* y *Ase* en Galicia. En todo caso, de estos hechos parece deducirse que el fonema, complejo o ya quizás simplificado, procedente del grupo /ps/ en el celta de Hispania no tenía equivalente exacto en latín; si lo tuviera, los resultados del proceso de latinización habrían sido uniformes. Por eso mismo, es de suponer que, durante el período de coexistencia del celta y el latín, en algunos casos, como *Uxama*, *Axe*, dicho grupo se identificó con el lat. /ks/ (x) y siguió posteriormente su normal evolución, pero en otros [...] no llegó.¹³

Por lo que respecta al sufijo, Corominas dice s/v *légamo*: «El sufijo me inclinaba por el origen céltico, pues aunque Schuchardt por la misma razón preferiría hablar de “celtibérico”, me parece que el carácter indoeuropeo de este sufijo *-amo* es muy probable: qué más claro que los nombres hispánicos epigráficos que él mismo cita, *Clutamus* [...], *Uxama* 'la alta, la altísima', *Medamus* 'el borracho', son palabras que se explican todas por raíces célticas o indoeuropeas bien conocidas».¹⁴

En el mismo sentido encontramos las palabras de Villar en *Vascos, celtas e indoeuropeos* para apoyar unas reflexiones sobre un etnónimo aquitano acabado en *-amo* y otro alpino terminado en *-ísamo* (forma más moderna de este sufijo superlativo): «Con la forma más reciente del sufijo tenemos [en la península ibérica] las varias ciudades celtas llamadas *Uxama* (< *Uχ-samā < *Up-samā o bien *Uχs-ísamā < *Ups-ísamā)»¹⁵. Y, finalmente, en una tabla esquemática de la misma obra encontramos los elementos que nos interesan:

¹²Edelmiro Bascuas, *Estudios de hidronimia paleoeuropea gallega...* pág. 189.

¹³*Ibid.*

¹⁴Joan Corominas; con la colaboración de José Antonio Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico (DCECH)*, Madrid, Gredos, 1980-1991.

¹⁵Francisco Villar Liébana; María Blanca Prósper, *Vascos, celtas, e indoeuropeos...* pág. 483.

ELEMENTOS CELTAS. 1. Lexemas o palabras completas. [...] b. *uxs* < *ups “alto elevado” [...] 2. Sufijos derivacionales. [...] c. (*i*)*samo-* (superlativo): *Uxama*.¹⁶

Uxama. ‘La altísima’, pues, como escribió Corominas y antes había dicho Antonio Tovar.¹⁷

SEPÚLVEDA

En *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana* Francisco Villar incluye un capítulo titulado «Testimonios peninsulares del estereotipo toponímico *brig-* en las diferentes fuentes»¹⁸. En un apartado dedicado a topónimos medievales y modernos proporciona un buen número de topónimos con el elemento celta *-briga* / *-brega* ‘ciudad’:

Alcóbriga (Contamina, Zaragoza), *Alpuébrega* (Totanes, Toledo), *Alúbriga* (Santa Engracia, La Rioja), *Anóbriga* (Ponte da Barca, cerca de Braga), *Añuébrega*, *Hoyábriga* (Larriba, La Rioja), *Llóbriga* (Ledesma, La Rioja), *Longébriga* (Brievés, cerca de Luarca, Asturias), *Lúbriga* (cerca de Daroca, Zaragoza), *Monobrega* (Calatayud, Zaragoza), *Sepúblega* (Segovia), *Sobrega* (Santiago del Baldrás, Tuy, Pontevedra), *Tuluébrega* (cerca de Peña Ubiña, Asturias).¹⁹

En este *Sepúblega* citado por Villar se produjo un cambio *l* por *r* en el sufijo. Dice Galmés de Fuentes que en documentos antiguos esta forma aparece junto a otra que resulta de una metátesis consonántica por asociación con *vega*, *Sepúlvega*. «Finalmente –según Galmés– nuestro topónimo termina en Sepúlveda, por atracción del sufijo colectivo *-eda*, muy productivo en nuestra toponimia: *Maqueda*, *Poveda*, *Pereda*, *Manzaneda*, etc.».²⁰ Podría objetarse a esta última observación que si el sufijo *-eda* de Sepúlveda es analógico del de Maqueda, Poveda, etc., el topónimo no sería esdrújulo, sino llano.

Más controvertidas parecen las conclusiones de Galmés sobre el primer elemento del topónimo. Él lo pone en relación con una raíz celta *saipp-*, *sep-*, *sip-* ‘fluir’, base de hidrónimos y atestiguada «en el hidrónimo *Saepo*»²¹, en la Bética antigua.

¹⁶*Ibid.*, pág. 487.

¹⁷Antonio Tovar, *Estudios sobre las primitivas lenguas hispánicas*, Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, 1949, pág. 52.

¹⁸Francisco Villar Liébana, *Estudios de celtibérico y toponimia prerromana...* págs. 155 y ss.

¹⁹*Ibid.*, pág. 157.

²⁰Álvaro Galmés de Fuentes, *Los topónimos: sus blasones y trofeos (la toponimia mítica)*. Madrid, Real Academia de la Historia, 2000, pág. 21.

²¹*Ibid.*, pág. 21.

Pero Villar considera que *Saepo* –una ciudad, no un río– sería resultado de un prefijo **sa-* añadido al sufijo *-ipo* y no se decide a asignar a este un origen determinado. Y dice en *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana*: «Los *ipo* hispanos se distribuyen en el cuarto suroccidental de la Península». ²² El problema no sería tanto que se hubiese formado un híbrido con dos elementos de distinto origen –hay abundantes casos–, sino que la distribución geográfica propuesta por Villar no coincide con la ubicación de *Sepúblega*.

ERESMA

En una edición francesa de la *Historia natural de Plinio* encontramos una nota a esas palabras que citan a los arévacos y al río que supuestamente les dio nombre: «*Areva*. Quelques Géographes écrivent que cette rivière s'appelle aujourd'hui *Eresma*». ²³

Pero el antiguo *Areva* no es el *Eresma*. Bascuas considera que la raíz de este hidrónimo es la indoeuropea **er-* ‘moverse’. ²⁴ A propósito de los derivados de esta raíz indoeuropea dice al inicio de su obra:

Son muy numerosos los hidrónimos europeos derivados de la raíz indoeuropea **er-* / **or-* [...]. Parece una raíz monosilábica, pero en realidad es disilábica en laringal: **(H)erH^W-* / **(H)erH^Y-*, conforme a la teoría de Adrados sobre las sonantes y las laringales indoeuropeas. [...] Al añadirse las formas resultantes de las diversas vocalizaciones de la raíz en grado Ø /r/ a las normales alternancias vocálicas indoeuropeas, surge una riqueza de formas radicales verdaderamente extraordinaria. A ella pueden atribuirse en la Península numerosos hidrónimos o simplemente topónimos que empiezan por *Ar-*, *Or-*, *Er-* / *Re-*, *Ir-* / *Ri-*, *Ur-* / *Ru-*, con varios timbres de la vocal de apoyo, ya antepuesta, ya pospuesta a la sonante. [...] El tema puede conservarse puro o bien completarse con alargamientos; en ambos casos puede ir seguido inmediatamente de la terminación o tomar diversos sufijos antes de la misma. ²⁵

Y más adelante repite:

Hay una serie de hidrónimos que empiezan por *Er-* y otra por *Ir-*; pueden atribuirse a dos grados vocálicos fonéticamente distintos, pleno / cero, de la misma raíz. Pero en la práctica tal distribución es difícil. Aunque el grado pleno *ēr-* y el grado Ø *īr-* son fonéticamente distintos, en los romances

²²Francisco Villar, *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2000. Pág. 116.

²³*Histoire naturelle de Pline traduite en françois avec le texte latin*, París, 1771. Pág. 56 n. 147.

²⁴Edelmiro Bascuas, *Estudios de hidronimia paleoeuropea gallega...* pág. 138.

²⁵*Ibid.*, pág. 19.

hispanos la distinción entre los posibles derivados de los mismos no es en general segura.²⁶

Por lo que respecta al sufijo, en este caso la raíz *er-* recibiría el sufijo *-ísamo* ya visto anteriormente y al que Villar atribuye un origen celta. Bascuas también señala que como en *Osma* < *Uxama*, o *Ledesma*, el sufijo del «*Eresma*, afl. del Duero, es un superlativo o intensivo **Erisma*».²⁷

Así pues, ¿el *Eresma* sería ‘el que se mueve muchísimo’?

GARBANZO

Finalizamos este pequeño repertorio con un fitónimo.

Las varias propuestas sobre el origen de esta palabra –al que finalmente Corominas considera «incierto, quizá del gót. *ARWAITIS»²⁸– llevan al *DLE* a decidirse por la atribución prerromana en el paréntesis etimológico del artículo:

garbanzo. (De or. prerromano). m. 1. Planta herbácea de la familia de las papilionáceas, de 40 o 50 cm de altura, tallo duro y ramoso, hojas compuestas de hojuelas elípticas y aserradas por el margen, flores blancas, axilares y pedunculadas, y fruto en vaina inflada, pelosa, con una o dos semillas amarillentas, de un centímetro aproximadamente de diámetro, gibosas y con un ápice encorvado.²⁹

Por su parte, el *Dicionário Houaiss da língua portuguesa* en la información etimológica s/v *ervanço* –sin complicarse en apuntar hacia un origen– dice:

ETIM. *erva* + *-anço* (suf. de difícil explicação, tal vez ligado a *-ança* ou *-ância*).³⁰

Antes de Corominas varios autores habían defendido el origen griego de la palabra. Entre otros, Meyer-Lübke en su *Romanisches etymologisches Wörterbuch*:

2889. *ěřěbīnthos* (griech.) “Erbse”.

Sp. *garbanzo*, galiz. *herbanzo*, pg. *ervanço*, *garvanço*. (Die Umgestaltung des Auslautes bedarf noch der Erklärung, bask. *garbantsu* Diez 454 stammt aus dem Sp.)³¹

²⁶ *Ibid.*; pág. 134.

²⁷ *Ibid.*, pág. 138.

²⁸ Joan Corominas; con la colaboración de José Antonio Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico (DCECH)*, Madrid, Gredos, 1980-1991.

²⁹ *Diccionario de la lengua española (DLE)*, Real Academia Española, 2014.

³⁰ *Dicionário Houaiss da língua portuguesa*, Rio de Janeiro, Objetiva, 2001.

³¹ Wilhem Meyer-Lübke, *Romanisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, Carl Winter, 1911. [Una tercera edición de 1935 no dice “Die Umgestaltung des Auslautes”, sino “Die Umgestaltung des Anlautes”; v. *Romanisches etymologisches Wörterbuch*. 6., unveränd. Aufl., unveränd. Nachdr. der 3., vollst. neubearb. Aufl. (Heidelberg, 1935). Heidelberg, Winter, 1992].

Al consultar el *Léxico hispánico primitivo (siglos VIII al XII)* se observa que este sigue el REW de Meyer-Lübke:

garbanço. (Del gr. ἐρέβινθος) m. ‘Garbanzo’. 1138 Toledo (González Palencia, *Los mozár.*, p. 159): Etiam de oleo de terciis et de fabas et de garbanços, terciam partem dono.³²

Pero las conclusiones de Corominas en el DCECH con respecto al origen griego de la voz *garbanzo* son demoledoras:

GARBANZO, [...] origen incierto, quizá del gót. *ARWAITIS íd. (a. al. ant. *ar(a)wiez*, al. *erbse*, etc.), romanizado en *ARWATIUS, o de un prerromano, posiblemente sorotapto *ERVANTIOS; es más difícil que sea de un deriv. del lat. ERVUM ‘yeros’; hay dificultades insuperables para que venga del gr. ἐρέβινθος ‘garbanzo’. [...] Desde López de Velasco, Aldrete y Covarr. se viene repitiendo que *garbanzo* proviene del gr. ἐρέβινθος íd., y aunque Diez (*Wb.*, 454) descartó prudentemente esta etimología, M-L. (REW, 2889) le volvió a dar entrada casi sin restricciones, solo notando que falta explicar la terminación. En realidad este obstáculo es punto menos que insuperable, pues aunque consintiéramos en admitir que la introducción del vocablo fue lo bastante tardía para que la *ϑ* ya se pronunciara como *z* castellana y pudiera transcribirse aproximadamente por el antepasado de la *ç* romance, siempre faltaría explicar cómo pudo cambiarse en *a* la *i* del griego; ni siquiera nos quedaría el recurso de suponer una variante dialectal griega o perteneciente a alguna lengua prerromana, pues ἐρέβινθος es una especie de híbrido formado con el sufijo egeo --ινθος injertado sobre una raíz común a muchos idiomas indoeuropeos (desde el céltico al índico): se trata, pues, de una creación solo posible en el suelo de Grecia, que difícilmente pudo tener variantes análogas en España, a no ser que aun el radical fuese de origen “mediterráneo”, como admiten algunos, y aun entonces sería difícil de concebir un *EREBANTIO-, emparentado con la voz griega. Siempre quedaría la escapatoria de decir que un **ervento* o **ervenço* de procedencia griega se hubiese alterado en *ervanço* por “cambio de sufijo”, pero tal expediente sería muy poco verosímil, no pudiéndose documentar aquellas formas en romance ni *erebinthus* en latín. [...] El cambio del arcaico *arvanço* en *garvanço* es muy comprensible, pues es común mencionar juntamente a garrobas y garbanzos [...] y en el mismo sentido actuaría el influjo de GÁLBANA ‘especie de guisante’.³³

³²*Léxico hispánico primitivo (siglos VIII al XII): versión primera del Glosario del primitivo léxico iberorrománico*; proyectado y dirigido inicialmente por Ramón Menéndez Pidal; redactado por Rafael Lapesa con la colaboración de Constantino García; edición al cuidado de Manuel Seco. Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal, Real Academia Española, 2003.

³³Joan Corominas; con la colaboración de José Antonio Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*...

Como hemos leído, los argumentos de Corominas son rotundos para negar el origen griego de la palabra mientras que una de las opciones principales es la de que se trate de una voz de origen prerromano.

Lo cierto es que lo que para varios autores era un helenismo, finalmente parece demostrado que no lo es. Pero en homenaje a esa voz griega susceptible de ser el origen de nuestro *garbanzo* finalizamos este artículo con un texto de Galdós, escritor al que, curiosamente, los críticos con su estilo llamaban “don Benito el garbancero” (se cita a través del CORDE):

1909 Pérez Galdós, Benito *El caballero encantado* (1977) 203: Héroes, decidme qué os daban de cenar vuestras mujeres cuando volváis de la pelea: ¿cenábais guiso de cecina con **erebintos**, que hoy llamamos garbanzos?³⁴

³⁴REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <<http://www.rae.es>>